ISSN 1886-5895
Octubre 2026 Nº 82
https://usie.es/supervision21/
https://doi.org/10.52149/sp21

ADOLFO MAILLO: MAESTRO RURAL Y PEDAGOGO DE LA ESCUELA NUEVA EN CÁCERES. DE LOS ECOS ALDEANOS AL MIRADOR SALMANTINO (1901-1934) (I)

ADOLFO MAILLO: RURAL TEACHER AND EDUCATOR OF THE "Nueva Escuela" MOVEMENT IN CÁCERES. FROM THE VILLAGE ECHOES TO THE SALAMANCA VIEWPOINT (1901–1934) (I)

Diego Agúndez Gómez
Inspector de educación de Cáceres
Ldo. en Filosofía y Letras. U. C. Madrid.
Extremadura

Resumen

Difícilmente puede entenderse la historia educativa española del siglo XX sin la presencia en sus páginas del extremeño Adolfo Maíllo, maestro, inspector, pedagogo, autor de libros para escolares, enseñantes y público en general, intelectual y siempre articulista.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Sobre él se ha escrito mucho, su figura se ha tratado más con pasión que con indiferencia. Para unos, olvidando momentos y diversas ocupaciones de su vida, ligada a los designios de la dictadura franquista, responsable del modo de ser de muchos españoles; para otros, un ejemplo de superación personal, capaz de adaptarse a las diferentes circunstancias que la vida trae, donde hay que sobrevivir y haciendo lo que mejor sabe, ser una voz comprometida con la variante sociedad de su tiempo y colaborando donde mejor sabe: el servicio público.

Este artículo pretende trasladar al lector al primer tercio de su vida, entre 1901 y 1934, pasado, aún con algunas interrupciones, en tierras cacereñas en un periodo histórico de cambios importantes en España, hasta la marcha definitiva de su tierra, como la de otros muchos extremeños, y en el que se fraguó y conformó una personalidad de gran relieve y que influiría notablemente en la educación española del siglo XX.

Palabras clave: *Educación, supervisión, inspección educativa, biografías de docentes. Educación siglo XX*

Abstract

It is difficult to understand the history of education in Spain in the 20th century without mentioning Adolfo Maíllo, a native of Extremadura: a teacher, school inspector, educationalist, author of books for schoolchildren, teachers and the general public, an intellectual and a prolific columnist.

Much has been written about him; his figure has been discussed with more passion than indifference. For some, overlooking certain periods and various aspects of his life linked to the machinations of Franco's dictatorship—which shaped the character of many Spaniards—he is seen as responsible for that very character; for others, he is an example of personal resilience, capable of adapting to the different

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

circumstances life brings, where one must survive and do what one does best: being a voice committed to the changing society of his time and contributing where he excels most—in public service.

This article aims to transport the reader to the first third of her life, between 1901 and 1934, a period spent – albeit with some interruptions – in the province of Cáceres during a time of significant historical change in Spain, right up to her final departure from form a his homeland, as did so many other Extremadurans, and during which a personality of great stature was forged and shaped, one that would have a significant influence on Spanish education in the 20th century.

Keywords: *Education, supervision, educational inspection, teachers' biographies. Education in the 20th century*

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895



A. Maíllo, 1930

1. INTRODUCCIÓN:

¿Cómo se llega a ser lo que se es? ¿De qué depende lo que una persona hace en su vida?

En el transcurso de esa dinámica vital, el ser humano ha tenido experiencias que van creando la manera de ser y comportarse. Son los factores psicológicos los que nos hacen sentirnos como personas y que nos comportemos ante los demás de una manera singular y exitosa: con nuestra inteligencia y la manera de vivir las emociones y expresar los sentimientos, pero todo ello hay que condicionarlo a la libertad del propio ser humano que le permite decidir lo que se hace o no, sin descartar que las circunstancias, como diría su "maestro" Ortega, y el azar pueda intervenir en las decisiones que se toman.

Cómo se tejió la "urdimbre pedagógica" de nuestro protagonista, en qué medida influyeron en su elaboración las personas, las lecturas, sus experiencias vividas y las circunstancias en los tiempos de infancia, juventud y primeros años de inicial madurez, cuáles fueron los "hitos y huellas" de Maíllo, que él mismo describirá, muchos años

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

después, en su currículum, ..., todo ello puede explicarnos las claves y los pilares de su "credo pedagógico".[1]

2. ETAPA DE FORMACIÓN.

Adolfo Maíllo García nace en Malpartida de Plasencia el 25 de mayo de 1901. Se trataba de una localidad mediana de la provincia cacereña, de unos 3.500 habitantes, situada entre la carretera de la Vía de la Plata -antigua ruta romana desde Hispalis-augusta (Sevilla) a Astúrica-augusta (Astorga)- y el río Tiétar, a la vera de la Sierra de Gredos; de economía agrícola y ganadera con tradición pastoril, cruzada por caminos de la trashumancia, y que se beneficiaba de la cercanía de la ciudad placentina, aunque sin el ferrocarril tantas veces reclamado.

Él mismo cuenta en su currículum su paso por "la escuela pública de niños de su pueblo natal", donde "tuvo un maestro excepcional: D. Abelardo Martín Chamorro"[2]. También pasaron por ella, como alumnos, antes que él, otros maestros protagonistas de la época: Florencio García Rubio, Germán García Fernández (tío de Adolfo) o Guillermo Gómez de la Rúa, que influirán también en Maíllo, convirtiéndose en una valiosísima ayuda, en especial, los dos primeros.

D. Abelardo (1872-1935), maestro zamorano con una gran formación, había realizado estudios en la Normal Central (después E.E.S.M.) donde tuvo de compañero al maestro poeta, salmantino-extremeño, Gabriel y Galán; de sensibilidad conservadora y católica, fue presidente durante 1928 y 1929 de la Asociación Provincial del Magisterio, con más de 500 maestros cacereños asociados (de los algo más de 700 existentes), ligada a la Asociación Nacional; fue director en esos años del "Magisterio Cacereño", principal periódico educativo regional, y publicaba también artículos en "El Noticiero", en la revista "Renovación", y sobre todo en la de Malpartida de Plasencia, "El Gladiador".

1 Tomado de "Mi Credo Pedagógico", obra de John Dewey de 1897. Con ese título Adolfo Maíllo dio una conferencia, a modo de despedida, en su jubilación en la Escuela Normal "María Díaz Jiménez" de Madrid en 1971.

2 Currículum Vitae de A. Maíllo, 1984

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Fue también autor de un tratado pedagógico: "La acción de la familia en la educación de los niños", así como de un "Programa de Geografía".[3]

En la Escuela Normal cacereña conocerá al profesor Ortí Belmonte, profesional muy comprometido con la innovación en la enseñanza, que llegaría a ser director de la Normal, una vez fusionadas la masculina y la femenina, y un eficaz colaborador de Juvenal de Vega, participando con la Inspección en diversas acciones educativas por toda la provincia (organización de cursillos, inauguraciones de escuelas, puesta en marcha de cotos y cantinas, organización de colonias escolares, etc.), e interviniendo especialmente en las Misiones Pedagógicas, ya en la Segunda República. Además, en 1933, una vez Maíllo fue nombrado inspector, Ortí Belmonte le incorporará como ayudante interino de la Sección de Letras de la Normal, siguiendo las instrucciones establecidas en el Plan de 1914.

3. EL PLAN DE 1914

La formación de los maestros de primera enseñanza de los primeros años del siglo, consistente en un examen de ingreso y la superación de dos cursos más, se había mostrado insuficiente y no había cubierto una buena preparación para las materias mas académicas.

Adolfo Maíllo destaca como un brillante estudiante recibiendo un expediente sobresaliente, con la excepción anecdótica de la asignatura de Música, en la que obtendrá un Notable. Hay que destacar su buen nivel de francés que tan útil le será en su trayectoria intelectual y profesional, que le permitirá estar al corriente de las nuevas metodologías europeas y de las del otro lado del Atlántico.

Es una época la de estudiante adolescente, entre 1915 y 1919, en la capital cacereña en la que, dentro del mundo literario, destacaban las obras de los protagonistas de la generación del 98. Entre ellos, Miguel de Unamuno que ponía el acento en sus temas filosóficos con sus escritos "Del sentimiento trágico de la vida" de 1912, donde se plantea la cuestión de la inmortalidad y la lucha entre fe y razón, y la

[3] Publicaciones extremeñas, https://sepuex.es

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

novela "Niebla" de 1914. Trataría el tema educativo muchos años antes con su libro: "Amor y Pedagogía" (1902), que suscitaría al maestro y director de la Escuela Aneja a la Normal de Cáceres, Tomás Lucas García, la publicación de "Escuela es amor" en 1911, donde plasma la realidad de la escuela rural de la época y los modos de enseñar, y donde defiende la tesis del filósofo, identificando la acción pedagógica como un sentimiento amoroso.

Mucho más adelante, Maíllo se ocupará de la figura del pensador vasco escribiendo en la revista cacereña "Alcántara" el artículo "En torno a don Miguel de Unamuno", donde resaltará la importante figura del escritor para la cultura española.

4. EL SERVICIO MILITAR

Acabados los estudios, Maíllo es llamado al servicio militar, que no puede evitar a diferencia de otros jóvenes cuyas familias les podían eximir pagando 1.500 pesetas convirtiéndose en soldados exentos de cumplir con la milicia, total o parcialmente, lo que dio lugar a los considerados "soldados de cuota".

Así nos lo cuenta en su currículum, como si hablara de otra persona:

" En Marruecos, donde prestaba su servicio militar, en el Regimiento de "África, 68" obtiene permiso para tomar parte en las Oposiciones libres a ingreso en el Magisterio, ante el Tribunal de Salamanca, de septiembre de 1923 a febrero de 1924, obteniendo el número 2 y ocupando ese año una escuela en Salamanca".[4]

Es bastante probable que en las tierras melillenses se encontrara con Jacinto de Vega, hermano de Juvenal, y también con los estudios de maestro, realizados en la normal zamorana, que servía en esas mismas fechas en el regimiento "Africa, 68", y compartiera con él las vivencias propias del mundo militar y los recuerdos de la tierra de cada uno, y donde Jacinto le pusiera al corriente de la actividad de Juvenal en la inspección en Cáceres, lugar de su destino desde 1920. Ambos se encontrarían en Cáceres años después.[5]

[4] Currículum Vitae. Hitos y huellas del camino (Pag. 13). A. Maíllo, 1984, Gráficas Impress, Madrid.

[5] Jacinto de Vega y Relea, aunque nacido en tierras leonesas, pasado el servicio militar, volvería a tierras zamoranas donde se casaría con Aurelia Zamora, maestra. En 1930, el matrimonio se instaló en

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

5. LAS LECTURAS DE MAÍLLO: LOS MAESTROS DE PENSAR Y SENTIR[6]

Un rasgo cultural sobresaliente de la personalidad de Adolfo Maíllo es su capacidad y avidez lectora que le permiten satisfacer de modo máximo su "afán de saber"[7]. La formación recibida y muy apreciada por él de sus profesores no será más que un tibio e incipiente comienzo para su emprendimiento personal. La posibilidad de haber podido estudiar en la ESSM como otros tantos docentes y de haber recibido enseñanzas de los valiosos profesores de allí había quedado fuera de su alcance. Esa limitación la superará sobradamente con una dedicación al estudio y a la lectura de la obra, principalmente humanística, de personajes del pasado y presente. Ya hemos comentado su primer interés por Unamuno; ahora serán muchos los intelectuales de distintos ámbitos los que atraigan su interés y que, en la práctica, estén presentes a lo largo de su vida.

Unamuno no será el único filósofo y literato que atraiga y cuyas ideas supongan un componente importante en la formación de juventud y primera madurez de Maíllo. Al igual que agradece a su familia, maestros y profesores su dedicación a su persona, hará lo mismo con los que él llama "maestros del pensar y sentir". Y en ese apartado incluirá a los filósofos, señalando a " Ortega y Gasset" por sus obras "España invertebrada" "El espectador", etc.; Oswald Spengler, por "La decadencia de occidente" y "El hombre y la técnica"; Max Scheler, al que considerará "la mente más amplia y fértil de la hora actual", con sus obras, "El saber y la cultura", "El resentimiento de la moral", "Naturaleza y forma de la simpatía", etc.; También se mostrará interesado por la obra de

Malpartida de Cáceres, ocupando ella una `plaza de maestra, mientras que Jacinto era redactor jefe del periódico Extremadura, en la ciudad, ejerciendo de maestro a partir de 1935 en varias localidades como Jaraíz de la Vera y Malpartida de Cáceres, localidad donde residieron hasta su marcha a Huelva en 1964, para reunirse con Juvenal, inspector jefe en esa provincia. Entre sus obras figuran "Pedagogía y Sociedad" y "Quisicosas rimadas",

[6] Con ese nombre, Maíllo se refiere a las personas a las que se considera deudor y que se merecen por su parte una expresión pública de gratitud, y que recoge en el guión de su conferencia "Mi credo pedagógico" de 1971, ya comentada.

[7] En una de las anotaciones de su documentación Maíllo relaciona los 16 libros (de temática social, filosófica, religiosa y pedagógica) con su n.º de páginas que ha leído en un mes de agosto.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Alcis Dempf, con su "Filosofía de la cultura", y de Santo Tomás, leído a través de sus comentaristas: Etienne Gilson y Sertinllanges.

Los pedagogos que Maíllo considera sus "maestros de pensar y sentir" son los siguientes: Barth, Claparéde, con sus obras "Psicología del niño" y "Pedagogía experimental"; los teóricos de la "Escuela nueva; Decroly, Férriere; y Spranger (El neohumanismo alemán).

No cabe duda en reconocer la influencia importante de estas lecturas en la conformación de su "Credo pedagógico", al que antes nos referíamos; si bien será preciso tener en cuenta también otros aspectos como las experiencias y trayectoria de la vida profesional en su constitución, es posible establecer que en aquellas lecturas Maíllo hundiría sus raíces en el espíritu del regeneracionismo[8] del fin de siglo y en su fuertes convicciones religiosas, como reconocerá, años más tarde, en su currículum, que harían de él un convencido humanista cristiano. Ello no será un obstáculo para asumir el reformismo en la enseñanza, con cambios sustanciales en la relación educativa y sus diversas experiencias metodológicas, aunque no acepte como valiosas algunas de ellas, por lo que aconsejaría en alguna ocasión no dejarse llevar por la novedad de querer incorporarlas de manera general y poco reflexiva en la escuela.

6. LA VIDA CACEREÑA EN LOS AÑOS 20

La cercanía y aunque no del todo fácil comunicación de su primer destino como maestro de Aldea del Cano a la capital permitirá a Adolfo Maíllo participar a menudo en las variadas actividades pedagógicas, culturales y sociales en la ciudad de Cáceres, donde existen en esos años muchos estímulos para un profesional joven que aspira a completar su formación y a intervenir en aquellas e implicándose en la labor cultural de la capital, especialmente a través de la colaboración en periódicos y revistas, y a interesarse por los asuntos profesionales a través de la Asociación Provincial del

[8] Propuesta de Joaquín Costa (1.846-1.911), autor de "Reconstrucción y europeización de España", quien propugna la promoción cultural y la educación como instrumentos para el cambio de las estructuras políticas, sociales y económicas.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Magisterio, la cual se mostrará siempre muy bien dispuesta a cooperar intensamente en muchos de los proyectos del inspector jefe.

Adolfo Maíllo ya conocía bien la ciudad de Cáceres. En ella había cursado sus estudios de magisterio, antes de verse obligado a realizar el servicio militar que le había interrumpido el necesario, deseable y esperado ingreso en la actividad de la primera enseñanza.

Desde el punto de vista periodístico existe una buena y variada presencia de publicaciones de prensa que ofrecen una información diversa. En esos años se publican: El "Extremadura" (Diario Regional de Acción Católica) fundado en 1923 por el Obispo D. Pedro Segura Sáenz y por personas cercanas a la ideología oficialista y conservadora, y otros como "El Noticiero", "Nuevo Día", "La Montaña" y "El Adarve"

Como prensa regional, entre 1927 y 1931, se publica el "Correo extremeño" de Badajoz que será sustituido por el periódico"Hoy" de la Editorial católica que aparecerá en 1933, editado también en esa ciudad.

No pueden dejar de mencionarse algunas publicaciones locales y revistas de calidad y mucho éxito como "El Cronista" de Serradilla, fundado por el editor, Sánchez Rodrigo; "El Brocense" de Brozas, dirigido por el maestro, José Rodríguez; la revista Alcántara y "El Gladiador" de Malpartida de Plasencia. En ellas aparecen artículos y noticias sobre la enseñanza y a veces con la firma de Juvenal de Vega o de Adolfo Maíllo en algunas, convencidos de la importancia de su presencia en sus páginas.

No olvidemos la existencia específica de revistas pedagógicas como "El Magisterio Cacereño" (revista de la Asociación Provincial), Renovación o El Magisterio Español, etc. También aparecerán algunas revistas de grupos escolares como "Sementera" del Ramón y Cajal" de Plasencia, con el maestro paisano de Maíllo, Guillermo Gómez de la Rúa.

En esta proliferación de publicaciones hay que destacar la labor de muchos maestros que aportarán su valioso compromiso como fundadores, redactores, colaboradores con artículos frecuentes sobre los problemas de la enseñanza y otros, habitualmente, locales Ello es revelador de la implicación de los profesionales

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

docentes, involucrados en la vida social y cultural de los pueblos, al margen de su actividad laboral.

7. MAÍLLO EN ALDEA DEL CANO: Experiencias pedagógicas y primeras publicaciones (1925-1930).

7.1 MAÍLLO, MAESTRO RURAL

En 1925, con 24 años, ocupa la escuela unitaria de niños de la localidad cacereña de Aldea del Cano, situada a 19 kms. de la capital y con unos 2.200 habitantes. Se trataba de una población rural agrícola, considerada una villa de realengo en la Vía de la Plata, con regulares comunicaciones por carretera y ferrocarril con la ciudad cacereña, con la que lindaba su reducido término municipal.

El paisaje del pueblo resume los rasgos típicos del más frecuente territorio extremeño: dehesas de alcornoques y encinas, con pastos para el ganado ovino, vacuno o de cerda, alternándose con campos de labranza.

La localidad posee dos escuelas unitarias, una para cada sexo, y para las que no hay un local adecuado, funcionando en unas insalubres instalaciones en el Ayuntamiento, y que se mantendrán durante buena parte del siglo XX, haciendo honor al tipo de escuelas que Luis Bello conoció en sus viajes de 1926 y 1927 a las escuelas de Extremadura, aunque no se detuviera en esa localidad.

Para tener una idea del trabajo de Maíllo en estos años, nos fijamos en una estadística escolar de 1932 de la escuela unitaria regentada por Camilo García, poco después de la marcha de Maíllo. Hay matriculados 29 niños de 6 a 8 años; 39, de 8 a 10; y 8, de 10 a 12 (en total, 76). La asistencia media es de 56 niños. Además, de las clases para adultos se benefician 30 alumnos matriculados con una asistencia media de 16.

Sabemos de una visita de Juvenal a la escuela del pueblo, requerido posiblemente por Maíllo, y que propició la elaboración de un presupuesto del Ayuntamiento para construir las dos escuelas por un valor de 12.000 pesetas cada una. El presupuesto municipal para el año 1926 era de 12.508 ptas.

En 1924, Germán García Fernández, tío de Adolfo Maíllo, presidente, años después, de la Asociación Provincial del Magisterio, publicaba el trabajo “Visión del problema

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

educativo en Cáceres" refiriéndose a la capital. "El número de niños en edad escolar en ese año es de 2760, de los cuales 970 acuden a escuelas públicas y 1028 a escuelas privadas. Por lo tanto, son 762 los niños que sin escolarizar vagan por las calles, siendo caldo de cultivo apropiado del atraso y de la incultura. De las escuelas públicas hay ocho que ese encuentra en unas condiciones higiénicas que no deben consentirse que sigan funcionando. De los otros quince locales solo alguno puede considerarse apto para la enseñanza. A esto habría que añadir la falta de cualificación y remuneración de los propios maestros, algunos de los cuales viven cercanos a la indigencia".

Si las condiciones materiales y el elevado número de discípulos fueran lo habitual de costumbre para los maestros, en especial en la escuela rural de los años 20; no era menos baladí, el sueldo indigno e insuficiente que éstos percibían. Maíllo tendrá que vivir esta experiencia en sus inicios de maestro joven, con escasos recursos económicos y ya con responsabilidades familiares, una esposa, Mercedes[9]*y dos pequeños Rosario y Rafael. Su asidua participación en certámenes y convocatorias de premios sobre asuntos educativos, además de su interés por darse a conocer y demostrar su formación extensa, producto de sus muchas lecturas, puede también tener el fin material de obtener unos ingresos adicionales, que no vendrían mal a su familia.

Son años de ilusionante trabajo en la tarea docente diaria, de perfeccionamiento pedagógico continuo, de colaboraciones en prensa, etc. Ello no le impidió que durante los cinco años que Maíllo estuvo en esta pequeña población de Aldea del Cano, se implicase en otras actividades culturales y sociales, en beneficio de sus vecinos.

En su "Currículum" se refiere a ellas como "Actividades no estrictamente profesionales, aunque directa o indirectamente relacionadas con su profesión y con la preparación que dicha profesión exigía. En la mayor parte de los casos, se trataba de actividades que él entendía como extensiones o proyecciones de las que su cargo le imponía".

9 Sabemos poco de ella. Dedicada a los hijos, compañera de los recorridos profesionales de Maíllo, quien le dedicaría una de sus últimas obras "Cultura y educación popular", que escribió aconsejado por el entonces ministro Manuel Fraga Iribarne para el que trabajaba como asesor a finales de los 60.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Colabora con la Sociedad obrera de socorros mutuos: "El Alba", constituida por socios, comerciantes, labradores, pastores, carpinteros, jornaleros, etc. Su finalidad principal consistía en " socorrerse los socios en su enfermedad", distinguiendo entre socios fundadores, protectores, honorarios y numerarios, que contribuirán con una cuota, concediéndose al cura una moral fiscalizadora. Además, la Sociedad se propone también abarcar fines culturales.

En noviembre de 1925 (con aportaciones voluntarias del vecindario, congregado en la plaza, y ante el cual pronunció un discurso elogiando las desventajas de la ignorancia y las excelencias de la cultura, que tuvo lugar el día de la fiesta del patrono del pueblo, san Martín, creó una biblioteca escolar y popular, con cien volúmenes, que funcionaba con carácter circulante, a base de préstamos a domicilio durante 15 días", adelantándose a la dotación de 100 libros que luego la escuela y localidad recibirían dentro de los planes de las Misiones Pedagógicas, en 1933, ya en la República.

De manera paralela y complementaria, como muestra de sus inquietudes sociales, nos dice en su currículum que en 1927 "tras dos conferencias públicas, en las que ensalzó las ventajas de la cooperación para ayudar a resolver o paliar las carencias instrumentales en las tareas agrícolas, se organiza un procedimiento para que los labradores adquieran máquinas y abonos".

7.2 EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS Y PRIMERAS PUBLICACIONES

Como una actividad muy de su agrado, funda en 1928 una "Hoja de divulgación cultural", llamada "Ecos Aldeanos", como medio de información y formación cultural -aspectos ambos imprescindibles, como dirá en alguna ocasión refiriéndose a las finalidades de cualquier publicación.- con la ayuda y colaboración de otros profesionales de la localidad como el médico, el farmacéutico y el párroco (Benito García Díaz). La revista de 4 páginas se distribuye a un precio de 20 céntimos y se publicará mensualmente.[1] con la ayuda y colaboración de otros profesionales de la localidad como el médico, el farmacéutico y el párroco (Benito García Díaz). La revista de 4 páginas se distribuye a un precio de 20 céntimos y se publicará mensualmente.[1]

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

En realidad, la revista lleva el subtítulo de "Hoja Mensual de Cultura Popular", y fue iniciada en febrero de 1927, cesando su publicación en octubre de ese mismo año, habiéndose editado ocho números. En el n.º 3, del mes de mayo, aparecerá un artículo titulado "Los derechos del niño", del que no se aprecia la firma, cuya autoría atribuimos a Maíllo.

Quizás el trabajo más interesante y reconocido entre las primeras publicaciones sea: "Psicología y Pedagogía del dibujo infantil", publicado en 1928 por la Tip. "La Minerva" de Cáceres, donde muestra ya sus conocimientos sobre los procedimientos de diagnóstico y modos de conocer al niño a través de sus producciones escolares (en este caso el dibujo).

7.3 MAÍLLO Y LA ESCUELA NUEVA

Parece evidente que Maíllo estuviera al día de los trabajos de Binet y Simón, y de las experiencias y publicaciones de Decroly: "La psychologie du dessin", "Les tests de Binet et Simon pour la mesure de l' inteligence (ambos de 1906) y "La psychologie des enfants anormaux" de 1904, etc. La traducción y lectura de obras del francés, así como del inglés serían a lo largo de su vida unas tareas sencillas y frecuentes para Adolfo Maíllo. Ello le permitirá estudiar y comprender fácilmente la obra "Psychologie de l´enfant et pédagogie expérimentale" de 1909 del pedagogo ginebrino, Edouard Claparède. del que dirá que es uno de los pedagogos más ágiles y capacitados que existen en el día de hoy, y quien, con sus traducciones al francés, le permitirá conocer la obra de Dewey, al que Maíllo añadía a su grupo de pedagogos más destacados, aunque el laicismo existente en su metodología de la escuela activa le hiciera distanciarse de él.

Son estos años en los que la pedagogía de Decroly destaca especialmente en la educación cacereña. Así podemos encontrar, como ejemplo, la publicación del que fuera inspector- jefe de Cáceres, antes de Juvenal, en 1924, Ángel Rodríguez Mata, que escribiría: "El método activo aplicado en las escuelas de Francia y Bélgica". El mismo Juvenal en alguna ocasión manifestaría la intención de viajar con la JAE a Bélgica para conocer las experiencias decrolyanas.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Maíllo se nos revela como un gran conocedor de las nuevas estrategias metodológicas europeas y americanas que se difundían en estos momentos y que empezaban a constituir parte de su rica y variada formación pedagógica. La metodología de los Centros de interés de Decroly, los Trabajos en equipo, según Freinet, Cousinet y Kerschesteiner (con su escuela de trabajo "Arbeitschule), y las ideas pedagógicas de Pestalozzi, Fèrriere (ginebrino promotor en 1899 del B.I.L.E)[10] y Claparéde, eran ejemplo de las corrientes pedagógicas, que formaban parte del movimiento reformista de la llamada "Escuela Nueva"[11] cuyas prácticas de enseñanza se adaptaban, con mayor o menor acierto, por los maestros con más iniciativa en la escuela si disponían de unas condiciones posibles, cosa que no era frecuente en las escuelas cacereñas, como relatara el periodista, Luis Bello.

Junto a la influencia de autores europeos en el reformismo educativo por medio de prácticas y experiencias innovadoras, hay que considerar también la aportación norteamericana con experiencias derivadas de muchos autores como, entre otras, la pedagogía pragmatista con su escuela activa ("del aprender haciendo") representada por John Dewey, con su "escuela de trabajo" frente a la "escuela tradicional"; la metodología de Kilpatrick (con su Sistema de proyectos); las experiencias de métodos individualizados en la enseñanza como la del Plan Dalton (Helen ParKhurst) y del Plan Winnetka (C. Washburne). Debe también añadirse, dentro de esta intensa actividad renovadora, la aportación de los trabajos del filósofo y psicólogo W. James, muy en consonancia con las ideas pedagógicas de Dewey.

Maíllo describe su propia experiencia metodológica en un artículo en la Revista de Pedagogía[12], de septiembre del 29, "Un ensayo de trabajo colectivo", donde describe cómo los niños trabajaban en equipo en la escuela de Aldea del Cano, la actividad

[10] Bureau International des Écoles Nouvelles)
[11] En 1921, surge en Calais (Francia) la Ligue Internationale de l´Education Nouvelle.
[12] Publicación mensual introductora y difusora del movimiento pedagógico de la Escuela Nueva, con artículos frecuentes de L. Luzuriaga, Rodolfo Llopis, H. Almendros, A. Ballesteros, etc. En ella, publicarán artículos Juvenal y Maíllo.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

consistía en la elaboración de una composición escrita del grupo de alumnos del grado superior con los resúmenes individuales que cada niño había realizado en su cuaderno, y que tras una previa discusión se escribía el texto aceptado por todos como "Resumen de la Jornada".[13]

Adolfo Maíllo, maestro rural con no mucha experiencia, incorpora en su docencia en el aula prácticas derivadas del reformismo pedagógico europeo, coincidiendo con el trabajo pedagógico desarrollado por el inspector jefe Juvenal, quien con la Asociación provincial del Magisterio organizará el famoso Congreso Pedagógico en 1929, en el que Maíllo tendrá la oportunidad de destacar la importancia de la psicología infantil y la necesidad de que los maestros conozcan y apliquen las técnicas diagnósticas en la escuela.

Es también destacable la colaboración de Maíllo con la Revista de Pedagogía, fundada por Luzuriaga, que se convierte en el principal órgano de difusión de la renovación de la escuela con articulistas de primer orden y en la que también empiezan a tener cabida profesionales como Juvenal de Vega, García Morente y el propio Maíllo, quien participará en la Revista publicando en 1930 el artículo "Hacia una escuela española" donde muestra una constante preocupación, ahora inicial, que tendría a lo largo de su vida y que viene a aflorar lo que el llamará "el problema educativo de España" para el que considerará necesario una renovación intensa, una formación del profesorado y una política de altura.

Con su preocupación por introducir en la escuela la renovación de las prácticas pedagógicas y psicológicas, la necesidad de formación de los maestros, una nueva concepción de la infancia e interés por la incorporación de los servicios sociales a la más desprotegida, la mejora de las instalaciones escolares, la dinamización cultural y social del medio, que ya consideraba indispensable para la mejora de las enseñanzas, a través de conferencias y artículos en periódicos y en las distintas revistas pedagógicas

[13] La renovación pedagógica en España (1900-1939). Etapas, características y movimientos. Pozo Andrés, M.ª.M. Univ. de Alcalá.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

y revistas locales etc., Maíllo se suma a la vanguardia de la renovación del sistema educativo que la Inspección, con Juvenal al frente lidera.

Una faceta destacable en Adolfo Maíllo es la de articulista, compartida con la temprana voracidad lectora, su interés por la pedagogía de fuera y su dedicación en estos años a la escuela rural. Su amplia actividad intelectual manifestada, entre otras actividades, en la elaboración de textos pedagógicos, culturales y sociales, le empuja a publicar "millares de artículos" "desparramados por diferentes periódicos y revistas" y que, en gran parte, reconoce haber "escapado a todo control", aunque dice conservar "casi todos los aparecidos en el periódico "Hoy de Badajoz" (…) como testimonio de mi aportación a la elevación del nivel cultural de mi tierra, así como a la incitación al estudio de su historia y de su peculiaridad humana".[14]

Maíllo en su currículum nos cuenta haber tenido algunas "polémicas a que me ha conducido la propensión a la controversia, en defensa de mis convicciones".

De esta época joven de Maíllo, siendo maestro de Aldea del Cano, se producen dos de ellas. Una, la producida en su pueblo con su paisano y médico, Nazario Muñoz y un hijo de éste, a través del periódico "El Gladiador". Coincidente en parte con la primera, sucede otra del máximo interés pedagógico, con varios episodios en los años 1928 y 1929, y luego en 1932, que no olvidará fácilmente..

"Digna de mención es la polémica mantenida durante un año en las columnas de "El Magisterio Nacional" de Madrid, entre dos maestros, Santiago Hernández, de Paniza (Zaragoza) y Adolfo Maíllo, de Aldea del Cano (Cáceres).

Postulaba aquél la fidelidad de la pedagogía y la escuela españolas a la tradición, mientras el segundo quería vivificarlas con aires de fuera, que las enriquecieran y modernizaran. (La polémica brindó la ocasión para una inalterable amistad)".[1]

Más adelante, lo vuelve a recoger para reconocer que discutió "con mi amigo, entonces desconocido, Santiago Hernández Ruiz, de la que nació una íntima compenetración y una invariable amistad".

[14] C. V. (Pag. 33)

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Está claro que en sus comentarios Maíllo se muestra defensor de las nuevas teorías pedagógicas europeas y de su aplicación a las escuelas frente a la opinión del maestro, luego inspector aragonés, Santiago Hernández, a quien Maíllo presentaba como un pedagogo conservador y defensor de la escuela tradicional española[15].

Maíllo y Hernández Ruiz serían colaboradores (como Cossío, Llopis, Altamira, etc.) en el Diccionario de Pedagogía, de Luis Sánchez Sarto para la editorial Labor de Barcelona, editado en 1936, que se distinguiría por su identidad progresista y apertura a las modernas corrientes científicas y filosóficas europeas e introducción de la Escuela Nueva como modelo educativo y de la metodología de la escuela activa. Por el contrario, paradójicamente, Maíllo no sería colaborador en la edición de 1964, dirigida por García Hoz, ya con otras directrices pedagógicas acordes con esos años.

8. ADOLFO MAÍLLO Y JUVENAL DE VEGA: EL COMIENZO DE UNA RELACIÓN SINGULAR

En estos años, no faltará en Cáceres el "Círculo Social", un lugar de encuentro para la clase dirigente y pequeña burguesía, así como para el sector minoritario de mejor economía y el funcionariado; por él, en 1926 pasará el periodista Luis Bello en su "Viaje por las escuelas de Extremadura"; pero la institución cultural más sobresaliente será el Ateneo, centro cultural y promotor de actividades sociales, presidido por el historiador y arqueólogo, Publio Hurtado, y a partir de 1925 por Juvenal de Vega, quien, entre otras tareas, ofrecería conferencias como "La prensa como agente de educación"[16], con motivo de la fiesta de los periodistas en enero de 1924, más tarde publicada y dedicada al inspector Rodríguez Mata, donde el entonces Inspector Jefe de Primera Enseñanza se definirá como profesional de la educación y periodista de lance, dos actividades en las que ordinariamente se mueve.

Una doble actividad que será permanente a lo largo de toda su vida, como también para Maíllo, quien todavía no se había incorporado a su puesto de maestro en Aldea del

15 Citado en "Saber, poder y servicio. Mainer Baqué, J y Mateos Montero, J., (pag. 40).
16 "La prensa como agente de educación". Juvenal de Vega. Tip. La Minerva, Cáceres (1924)

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Cano y no tendría la posibilidad de escuchar a una referente personalidad educativa, influyente social y cultural e ilustre comunicador, como se consideraba a Juvenal por la sociedad del momento. El mismo Maíllo le definirá en algún momento posterior como un "escritor correctísimo".[17]

Antes de que Maíllo llegara a incorporarse en su escuela de Aldea del Cano, Juvenal fundaba y dirigía, en 1923, Hojas Pedagógicas, una modesta publicación de la Inspección para información de los maestros con temas de organización escolar, desarrollo de lecciones, normativas, etc. En ese año y siguiente se publicará Renovación, fundado también por él. Escribirá en esos años artículos en diversos periódicos y revistas, como "Extremadura", "El Noticiero", "Nuevo Día, "El Brocense". También lo hará Adolfo Maíllo en su momento.[18]

En relación con la actividad de la enseñanza primaria, aunque ya la hemos mencionado, nos interesa destacar la existencia de la Asociación Provincial del Magisterio, agrupación de carácter conservador, aunque no excesivamente beligerante años después con las reformas republicanas, de la que será presidente en 1927, Germán García, y en 1928 y 1929, además de director del "Magisterio Cacereño, Abelardo Martín Chamorro, el maestro de Adolfo Maíllo en Malpartida de Plasencia. A través de esta revista, de la que fue también director, hasta 1926, Ángel Rodríguez Álvarez, creador de la cartilla "Rayas", el colectivo de maestros asociados recibía variada información de carácter profesional y formación pedagógica y la posibilidad de participar en actividades diversas.

Adolfo Maíllo ocupó la responsabilidad de ser secretario de la Comisión Pedagógica de la Asociación del Magisterio, teniendo un papel muy destacado en la

[17] "Una gran pérdida. Ha muerto Juvenal de Vega y Relea". Revista E. E. n.º 240, 6 abril de 1979.

[18] Como ejemplo de ya su incesante actividad, ya hemos comentado su colaboración en diversas publicaciones y nos los encontraremos como responsables de los Boletines de Educación de Cáceres y Salamanca en los próximos años de la República y escribiendo en revistas y periódicos en la década de los 70, ambos ya jubilados escribiendo artículos asiduamente en la revista "Escuela Española, donde en algún momento Maíllo era el redactor-jefe y Juvenal autor de algún artículo, como en enero de 1974. A Maíllo, también le encontraremos colaborando en otras publicaciones extremeñas como el diario regional "Hoy", actividad que prolongaría hasta el final de su vida.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

organización de la conmemoración en 1927 del Centenario de Pestalozzi, del funcionamiento de los Círculos Pedagógicos y del Congreso Pedagógico de 1929, organizado por Juvenal con la colaboración inestimable de la Asociación, del que más adelante hablaremos.

Hemos de reseñar que Adolfo Maíllo, propuesto por la Junta de Inspectores, al frente de la cual está Juvenal de Vega, asistirá en 1929 a un Cursillo de perfeccionamiento en la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, con una duración de dos meses donde obtendrá el título de profesor de Educación Física de Primera Enseñanza, aunque su realización deje insatisfecho y dando lugar a quejas de nuestro protagonista por deficiencias en el pago de los gastos realizados.

Allí coincidirá con los inspectores de Segovia, Norberto Herranz y David Bayón, bajo las órdenes de su jefe, Antonio Ballesteros, quien tendría responsabilidades de Inspector General años después y que asistiría a la clausura de los Cursillos de 1936 organizados por Juvenal de Vega, en Cáceres, y por Adolfo Maíllo (ya inspector en Salamanca), en Ciudad Rodrigo.

9. HOMENAJE A PESTALOZZI EN SU CENTENARIO: 1927

No es extraño que Adolfo Maíllo se interesara por Pestalozzi (1746-1827), un educador cuya popularidad y admiración hayan sido difícilmente superadas por otro. En palabras de Rufino Blanco (1861-1936), el pedagogo español, director y profesor de la EESM, influyente en esos momentos del sector del magisterio menos cercano a la ILE, "es un pedagogo de universal renombre; ningún suizo ha dado a Suiza tanta fama como Pestalozzi. Los suizos reconocidos le proclaman como salvador de los pobres, padre de los huérfanos, apóstol del pueblo, fundador de la escuela popular y maestro de la Humanidad".

Rufino Blanco había publicado "Pestalozzi, su vida y sus obras. Pestalozzi en España" y había transmitido su obra a los alumnos que pasaban por la Escuela en los años 20 y 30. Entre ellos, Juvenal y Eduardo Málaga*, luego profesor de Gramática y Literatura Española en la Escuela Normal de Cáceres, donde impartiría también Pedagogía, del que Maíllo tendría un recuerdo muy valioso de las cualidades del éste

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

entonces profesor, dotado de "simpatía natural, comunicatividad y su cordialidad, generosidad y capacidad de entrega" y quien más tarde sería inspector de la provincia, al final de la etapa republicana.[19]

También Luzuriaga había recogido la obra e influencia en la pedagogía española del pedagogo suizo en "Documentación para la Historia escolar de España" en 1916.

Intervino Adolfo Maíllo quien expuso los principales momentos de la vida de Pestalozzi como periodista, agricultor y pedagogo, haciendo después un resumen de los principios que presidían la doctrina pestalozziana.

La intervención final fue de Juvenal de Vega, cerrando los actos programados poniendo de relieve la figura de Juan Enrique Pestalozzi, fundador de la pedagogía moderna y de los métodos de enseñanza por intuición, procedimiento racional para conseguir la enseñanza de los niños.

10. ADOLFO MAÍLLO EN MALPARTIDA DE PLASENCIA.

10.1 "UN GRANDIOSO HOMENAJE A UN MAESTRO" [20]

Unos meses después del homenaje a Pestalozzi en Cáceres, en el 1 de mayo se celebra en Malpartida de Plasencia el homenaje a D. Abelardo Martín Chamorro, con motivo de su jubilación *[21], y que conocemos a través del artículo de Adolfo Maíllo, publicado el 5 de mayo en el Noticiero, que inicia con "el temor de que su pluma torpe y balbuciente estilo no acierte a dar con la palabra sencilla y grande que deje vislumbrar el homenaje grande y sencillo que Malpartida de Plasencia acaba de tributar entusiásticamente al maestro ejemplar que durante 23 años, quiso y supo ser modelo de educadores, espejo de ciudadanos y dechado de patriotas".

[19] Rufino Blanco y Sánchez (1861-1936) fue un pedagogo y profesor de la ESSM, de orientación católica. Entre sus obras: Teoría de la educación" y "Organización escolar". La Escuela Normal de Maestros de Cáceres llevaría su nombre, de la que fuera director Eduardo Málaga en los años 50 y 60.

[20] Artículo de A. Maíllo: "Un grandioso homenaje a un Maestro". EL NOTICIERO de Cáceres (5 de mayo de 1927).

[21] Abelardo Martín Chamorro (Zamora, 1872-Cáceres, 1935) después de ejercer en Malpartida de Plasencia enseñaría desde 1.913 como maestro en el Hospicio Provincial en Cáceres.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

10.2 ENCUENTROS Y DESENCUENTROS EN MALPARTIDA DE PLASENCIA.

El Círculo Chinato y la revista "El Gladiador" se convirtieron a finales de 1927 en las instituciones promotoras de actividades culturales, sociales y lúdicas de la vida en Malpartida de Plasencia. En los primeros meses de 1928, se celebrarán un ciclo de conferencias; la primera, a cargo de Antonio Fernández, sobre "El miedo en los niños", y la segunda, por el médico Nazario Muñoz, que habló del paludismo, un problema muy acusado en esos años en las tierras bañadas por el río Tiétar y causante de muchas defunciones. Otros conferenciantes serán Germán García Fernández y Germán García Díaz (primo de Maíllo); Ángel Barrado y Adolfo Maíllo actuarían el mismo día. Los temas: la educación, la tierra y sus problemas, los abonos, las enfermedades infecciosas, etc., recogiéndose el discurso en el periódico "Nuevo Día" de 4/1/1928.

El cronista se refiere a Maíllo como "nuestro querido paisano, un joven, trabajador, culto, entusiasta, amante, como el que más, de la cultura, maestro de Aldea del Cano, que en el periódico, en la escuela, en la sociedad, en fin, demuestra sus cualidades excelentes siendo honra del Magisterio y de su pueblo".

Cabe deducir de esta intervención que se trata más de un discurso propio del ámbito social que del educativo, y que coincide con las preocupaciones del momento de un joven Maíllo por la promoción de los medios rurales, y similar a las actividades semejantes que desarrollaba en Aldea del Cano, complementarias a sus labores pedagógicas con la creación de biblioteca, centros culturales, publicación de la revista, etc.[22]

[22] Ambos conferenciantes (Barrado y Maíllo) serán protagonistas y vivirán diferentes circunstancias, como otros muchos docentes a finales de la década siguiente. Ángel Barrado Tejeda, maestro de Navas del Madroño, tras su paso por la cárcel, donde coincidiría con Juvenal de Vega y con el alcalde de la ciudad de Cáceres, Antonio Canales, sería fusilado, al igual que el alcalde, en las Navidades de 1937, por el Régimen franquista. Adolfo Maíllo, en Salamanca, ya como inspector, formará parte de la nueva organización educativa impuesta por las nuevas autoridades.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Pero no todas sus experiencias con su localidad de origen fueron placenteras. Durante su etapa de maestro de Aldea del Cano, viviría en su pueblo varios desencuentros con algunos de sus vecinos de los que se produjeron a través de los medios escritos; en este caso trascendió a través de la revista "El Gladiador" de Malpartida de Plasencia donde llegó a publicar bastantes artículos durante su existencia entre 1928 y 1932.

Por un lado, Nazario Muñoz Manzano, médico muy apreciado por el pueblo y presidente del Circulo Chinato

Por otro lado, Adolfo Maíllo García, joven maestro, dotado de una excelente condición intelectual, con una magnífica formación pedagógica, en gran parte autodidacta, conferenciante y escritor de artículos en varias publicaciones, con buenas relaciones en la capital, en la que se está abriendo camino, pero ausente de su pueblo.

Es normal que Maíllo quiera ser reconocido en su pueblo. Salvo la etapa escolar de la niñez, su juventud la ha vivido prácticamente fuera de su tierra natal. Primero, los estudios en la capital, luego los cuatro años en el servicio militar en Melilla; tras él, su primera escuela en Aldea del Cano, etc. Es lógico que muchos de sus vecinos le conozcan poco, aunque participara en el homenaje a su maestro, D. Abelardo, y luego con la conferencia de enero de 1928, en el Círculo Chinato ya descrita, y al que D. Nazario y su hijo habían tratado con cierto desdén e indiferencia.

Maíllo publica, en El Gladiador de 23 de agosto de aquel mismo año de la polémica, "Ética y Biología" en el que resalta como las nuevas materias de Ética, Psicología y Sociología han adquirido una independencia mayor y que no pueden ser estudiadas con los métodos corrientes de las ciencias naturales.

A semejanza de aquel conflicto, Maíllo viviría en los años 80 un fuerte y animado debate dentro de un Congreso de escritores extremeños, en el que se produjo una polémica que en su fondo planteaba, entre otras cosas, la existencia y diferenciación entre "escritores de dentro" y "escritores de fuera", según donde hubieran o estuvieran desarrollado su actividad laboral y escribana, en la tierra extremeña o en otras latitudes, especialmente la de la capital madrileña, donde residían una gran cantidad de

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

intelectuales, funcionarios y otros profesionales extremeños, asociados y frecuentadores del Hogar Extremeño.

En su pueblo, en 1952, Maíllo tendrá ocasión de recibir un homenaje al igual que se hiciera con Abelardo Martín Chamorrro. Compartirá ese reconocimiento con Antonio Fernández Rodríguez, maestro, fundador y director de "El Gladiador" e inspector de primera enseñanza años después, ejerciendo en Palencia y Valladolid, siendo inspector jefe, en los años 40 y 50. También, al igual que Maíllo producirá una abundante publicación de textos para la enseñanza y de lectura para escolares, como "Panoramas".

Allí, en 1963, volvería para recibir a sus compañeros de la Inspección Central de Madrid con el Inspector general, Serrano de Haro al frente, cuando dejara de ser funcionario del Ministerio de Educación Nacional (como Inspector central y responsabilidades en la Secretaría de de la Junta Nacional de Analfabetismo) para dedicarse a la asesoría con el ministro de Información y Turismo, Fraga Iribarne. Al acto no faltarán Juvenal de Vega, Inspector jefe de Huelva en esos momentos (que unos meses después le sucedería en la Campaña Nacional de Alfabetización), ni Urbano Sánchez Yusta, Inspector jefe de Cáceres, que habrían colaborado en la lucha contra el analfabetismo y asistido a las Reuniones de Ciudad Real y Madrid, convocadas por Maíllo.

En 1984, Maíllo publicará su Currículum Vitae, con el subtítulo de "Hitos y huellas en el camino". Una denominación literaria para lo que ha sido principalmente su vida y que refleja, entendemos, la necesidad por parte del maestro, pedagogo, escritor, etc. de dar sentido a la vida llevada en la que ha habido momentos y logros importantes y "externos como son "los hitos" y los rastros personales que hemos recibido y han marcado nuestras vidas, o los que dejamos en los demás, como son "las huellas" por las que nos van a juzgar.

En el fondo, Maíllo podría querer dejar huella de su extensa y exitosa vida, sentimiento que bien pudiera haber heredado de su admirado Unamuno, que buscaba la trascendencia y la inmortalidad con su obra literaria.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Como una de las últimas contribuciones como muestra de su interés y preocupación por su pueblo, Malpartida de Plasencia, Maíllo escribirá en 1985 un artículo en el libro "Raíces chinatas" con el título "Chinatos ilustres":

"Hubo hombres y nombres que sería justo incorporar a nuestra historia, aunque otros muchos nos sean desconocidos: cada uno de los que dejaron: en Malpartida hondas y perdurables huellas de su actividad, merecen ser conocidos y recordados por los chinatos, como colaboradores en la construcción del "pueblo".[23]

11.LOS CÍRCULOS PEDAGÓGICOS

Previamente al Congreso Pedagógico de Cáceres de 1929, unos meses antes, se habían celebrado los llamados Círculos Pedagógicos, reuniones preparatorias como las de Coria y Trujillo organizadas por inspectores y maestros, y con la finalidad de compartir experiencias, realizar trabajos de investigación, elaborar informes sobre problemas educativos, etc. Uno de los maestros responsables era D. Marciano Curiel Merchán (1892-1947)[24], maestro de Madroñera y luego de Trujillo, un enseñante activo con iniciativas, entregado a su profesión y comprometido con la enseñanza que luchó por una escuela a la que pretendía modernizar siguiendo los pasos de las corrientes pedagógicas del momento. En el campo literario y costumbrista, Marciano Curiel nos dejó, entre otras, una obra muy especial: "Cuentos extremeños".[25]

El fomento de estas reuniones surge por iniciativa del Inspector jefe de Primera Enseñanza, Juvenal de Vega, y la importante colaboración de la Asociación Provincial del Magisterio, que había creado al efecto una Comisión Pedagógica, que estará integrada por un presidente, Abelardo Martín Chamorro, y los vocales, Germán García

[23] En "Raíces Chinatas", citado por F. Rodríguez Oliva en ...El modelo de Nazario Muñoz, R. Est. Extrem. n.º 1, 2025.

[24] Aficionado al periodismo, escribió numerosos artículos en periódicos como El Noticiero de Cáceres, aunque fue también colaborador del "Extremadura", del "Nuevo Día" y otros. Como temas educativos en "El Noticiero", escribe "El analfabetismo y sus causas", "El Congreso Pedagógico", "Procultura", etc.

[25] El periódico "Nuevo Dia" del 13 de febrero de 1928 recogerá un artículo con la firma de todos ellos, con el título "Campaña para el fomento de los Círculos Pedagógicos. A los maestros nacionales de la provincia de Cáceres".

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

(presidente de la Asociación), José Gabriel Sánchez Román y Florencio García. El secretario de dicha Comisión será Adolfo Maíllo.

12. EL VIAJE DE MAESTROS CACEREÑOS A ANDALUCÍA

Los viajes pedagógicos formaban parte de la formación de los maestros ofreciendo la posibilidad de conocer otras escuelas, sus prácticas y métodos innovadores, organizados por la Inspección de Primera Enseñanza y subvencionados, en algún caso por los ayuntamientos, a los que se había solicitado su colaboración.

También otro maestro viajero, José Rodríguez, ejerciente en Brozas y responsable de la revista "El Brocense", en sus crónicas del viaje en "Nuevo Día" se muestra muy interesado por las actividades educativas, aunque se manifestará algo crítico con algunas de las experiencias pedagógicas observadas.

No hemos podido confirmar la presencia de Adolfo Maíllo en el grupo, pero es muy probable que formara parte de él, entre otros motivos por su responsabilidad como secretario de la Comisión Pedagógica de la Asociación Provincial del Magisterio, que había iniciado el fomento de los Círculos Pedagógicos y estaba en ciernes el Congreso pedagógico el año siguiente.

13. EL CONGRESO PEDAGÓGICO DE 1929.

El programa del Congreso y los conferenciantes nos permite adentrarnos en cuáles son las preocupaciones educativas del momento y conocer la actual pléyade de expertos teóricos y protagonistas pedagógicos, y qué papel desempeñaron unos y otros: entre ellos, un experto Juvenal y un destacado cada vez más, principiante Maíllo.

Juvenal de Vega fue el presidente de la Comisión responsable del Congreso Pedagógico Provincial de 1929, entre los´ días 25 y 29 de mayo en Cáceres, organizado por la Inspección de Primera Enseñanza y la Asociación Provincial del Magisterio de Cáceres, con su presidente, Abelardo Martín Chamorro, y Adolfo Maíllo como secretario de la Comisión Pedagógica de la misma.

Dentro de la Sección tercera del Congreso: "Los problemas del estudio y de la selección de niños", Adolfo Maíllo García, como maestro de Aldea del Cano, y Eduardo

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Guija Morales, director de la Casa de Salud provincial de Plasencia presentaron un "Plan provincial para la selección y protección de los niños anormales y supernormales"

Maíllo destacará los nuevos procedimientos para la realización del diagnóstico de los niños según los trabajos de los franceses Binet y Simón en la valoración de la inteligencia, proponiendo los test de medida en 1911, e introduciendo la nueva Pedagogía experimental o científica, que tenía en Edmundo Claparêde su principal representante, dedicado la investigación de los problemas educativos y métodos de diagnóstico en su laboratorio de Psicología infantil de Ginebra, que viene a reformar la clásica o tradicional, También en esos momentos seguía los trabajos de Decroly, que se había ocupado especialmente de los niños anormales. Con ello Maíllo demostraba su buen nivel de francés, que le permitiría la lectura original y traducir con facilidad diversos autores a lo largo de su vida.

De la ponencia presentada al Congreso publicaría Maíllo unos artículos sucesivos en el Boletín de Educación en Salamanca, ya como inspector de esa provincia, en 1934, con el título: "Contribución de la escuela a la selección de los niños anormales y supernormales".

Es de interés resaltar por su futura relación, el encuentro de Maíllo con José Xandri y Pich, quien había sido invitado al Congreso, ya que era presidente de la Asociación Nacional del Magisterio, quien entre otras tareas organizó y coordinó grupos de maestros e inspectores para la estancia y visita a centros de enseñanza en el extranjero con becas convocadas y subvencionadas por la Junta de Ampliación de Estudios. Intervino en el Congreso el día de la clausura con la conferencia: El ideal y la práctica en materia de educación".

Entre otras funciones, Xandri era el director del Grupo escolar "Príncipe de Asturias" de Madrid, donde se desarrollaba con mucho éxito la experiencia de los Centros de interés del belga Decroly, ejemplo exitoso de las innovaciones educativas del momento, y de las que Maíllo había sido un ferviente seguidor. Este encuentro le animó a interesarse aún más por el centro madrileño ya que era continuación del encuentro comentario que le hiciera, unos meses antes el director general de Primera Enseñanza,

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

José Rogerio Sánchez[26], el día de la inauguración de las "Escuelas Nuevas" en Arroyo del Puerco (de la Luz) que le invitó a participar en una próxima convocatoria para ocupar puestos vacantes en aquel distinguido Grupo escolar madrileño.

Como actividad paralela se celebra un Certamen Pedagógico complementario al Congreso, Adolfo Maíllo obtuvo el primer premio por el ensayo ya reseñado:

"Enseñanza al alcance de los niños de la práctica del ahorro y resortes utilizados en la escuela primaria".

Otros ponentes fueron:

Florencio García Rubio, maestro de Arroyo del Puerco (Arroyo del Puerco), Antonio de la Cámara Cailhau, Inspector de Primera Enseñanza, Guillermo Gómez de la Rúa y León Leal,

Juvenal de Vega, con sus palabras, ensalza la labor que se ha realizado esos días y agradece las muestras de cariño que han tenido para los organizadores del Congreso y para su persona. Hace un bello canto a la escuela y a la labor abnegada de los maestros de los que dice son los continuadores de la obra de Dios, construyendo con su propio esfuerzo escuelas del espíritu.

14 ADOLFO MAÍLLO, MAESTRO EN ARROYO DEL PUERCO (1930-1931)[27]

14.1 LAS VIEJAS ESCUELAS SEGÚN LUIS BELLO.

Maíllo, tras su último curso escolar en Aldea del Cano, logrará por concurso de traslados una plaza de Arroyo del Puerco (Arroyo de la Luz" desde 1937) y allí ocupará una de las 5 secciones de niños de las nuevas escuelas graduadas "poco más de un año", hasta junio de 1931[1], acompañando a los dos maestros de las viejas unitarias (visitadas por Luis Bello): Cándido Franco Galván (que se jubilará y recibirá un homenaje en 1930), y Florencio García Rubio, paisano de Malpartida de Plasencia y alumno también del maestro Abelardo Martín Chamorro al que en 1927 hicieran un homenaje en Plasencia, ya comentado.

[26] J. R. S. (1876-1950) Profesor de la Escuela Superior de Madrid y autor de obras docentes y literarias.

[27] Desde 1937 el actual nombre de este pueblo es el de "Arroyo de la Luz".

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Era una importante localidad, próxima a Cáceres y bien comunicada, denominada entonces con el nombre de "Arroyo del Puerco", de unos 9.600 habitantes, con una población dedicada a la ganadería y cultivos agrícolas, aprovechando sus amplias dehesas de encinares y huertos familiares, regadas con el agua abundante de charcas y afluentes del río Salor, y que contaba con una iglesia con un magnífico retablo de obras del pintor extremeño, Luis de Morales "el divino".

´Según el informe de Juvenal de Vega de 1927 sobre necesidades escolares de la provincia, el pueblo de Arroyo contaba con tres unidades de niños y otras tres de niñas, proponiéndose la necesidad de construir 5 escuelas graduadas, tanto de niños como de niñas. Luis Bello había pasado por allí, dejando escritas algunas de sus impresiones:

Los propios maestros las habían descrito como "antros tenebrosos que olían a cárcel y que daban una sensación muy distinta a lo que debían ser una escuela de niños. El material fijo era también antiquísimo y detestable. Diez grandes cuerpos de carpintería de unas ocho plazas cada una y una fila de bancos pequeños adosados a la pared".[28]

14.2 LA INAUGURACIÓN DE LAS ESCUELAS NUEVAS

Algo más de tres años pasaron para que el proyecto, realizado por un arquitecto madrileño, solicitado por el ayuntamiento del que era concejal y teniente de alcalde, Florencio García, apoyado por Juvenal de Vega y acompañado por las facilidades económicas que la Caja Extremeña de Previsión Social, dirigida por el eficaz y entusiasta colaborador con los proyectos educativos de la provincia, León Leal, tuviera éxito y culminara con un edificio de una sola planta, con amplias aulas soleado con dos mitades, respetando la separación de escuelas de niños y de niñas, y con dos amplios espacios de recreo. Oficialmente llevarían el nombre de "Escuelas Graduadas Primo de Rivera", pero el vecindario siempre las denominaría "Escuelas Nuevas", hasta que desaparecieron en los 80, para transformarse en el edificio del Hogar del pensionista y de la Universidad Popular.

[28] En "Viaje a las escuelas de Extremadura" de Luis Bello. Ed. Regional de Extremadura. 2004

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Era domingo el 10 de marzo de 1929, día de la inauguración de las nuevas instalaciones escolares.

Casi todo el pueblo se volcó en la celebración. Al acto se sumaron las autoridades civiles, religiosas y militares de la capital y otras personalidades. Entre ellas, el Director General de Primera Enseñanza, D. José Rogerio Sánchez.

Para finalizar el día, el Ayuntamiento ofreció a todas las autoridades e invitados con un "espléndido lunch admirablemente servido".[29] Es posible que el lector se pregunte qué significado e importancia pueda tener este hecho para Adolfo Maíllo. Su participación como joven maestro es muy secundaria y sin relieve alguno en los actos de la inauguración, donde las autoridades civiles, religiosas y militares, con su presencia y sus discursos se convierten en los protagonistas. Sin embargo, nos permite conocer el contexto para explicar lo que sucedió al final del acto, en cuyo momento, oportunamente, Adolfo es protagonista (forzado o no) con una intervención anecdótica y que puede acabar influyendo grandemente en su futura trayectoria personal. Así, nos la describe él mismo en su currículum de 1984:

"En la comida que el Ayuntamiento ofreció a don José Rogerio Sánchez y demás autoridades con motivo del nuevo edificio para las escuelas graduadas, por especial ruego del farmacéutico de la localidad, que asistía al acto, hizo uso de la palabra y, al término del acto, el señor Rogerio Sánchez, Director General de Primera Enseñanza le llamó para felicitarle y animarle a tomar parte en un cursillo-oposición que se convocaría en breve, para proveer varias plazas en el Grupo Escolar "Príncipe de Asturias", de Madrid".

Adolfo Maíllo, aunque no era todavía maestro en Arroyo del Puerco, asistía al acto de la inauguración invitado por su paisano, maestro y teniente de alcalde, Florencio García Rubio, en parte también como miembro importante de la Asociación Provincial del Magisterio que solía ser invitada a estos actos, de la que era presidente, en ese momento, Abelardo Martín.

[29] "Del Puerco a de la Luz" Estudios de historia arroyana. F.J. García Carrero, 2017

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Según escribe Maíllo en su currículum, fundó en Arroyo una Hoja Cultural,"de análoga finalidad" a la de Aldea del Cano, llamada "Renovación"[1],de periodicidad quincenal con la colaboración de los profesionales del pueblo, y "ya sostenida mediante suscripciones, dadas las diferentes condiciones económicas de esta localidad". Llegaron a publicarse 16 números. Fundará una segunda revista: "Sinceridad"[2], de la que será director y que tendría como redactor al maestro Juan Ramos y colaboradores a los hermanos Caba y a los maestros, García Rubio y Gil Toresano. Tendrá su inicio y cese el mismo año: 1931. Con Juan Ramos Aparicio continuaría su amistosa relación como podemos observar con las comunicaciones entre ambos ya en los años 80.

15. LOS AÑOS 30: LA LLEGADA DE LA SEGUNDA REPÚBLICA.

La estancia profesional de Maíllo en Arroyo de la Luz coincide con un periodo importante en la vida española.

En la cuestión escolar, quedaba el hecho significativo de la famosa e histórica Asamblea de alcaldes, en 1927, propiciada por Juvenal de Vega en la que se acordó que la Caja Extremeña de Previsión Social, presidida por León Leal, concediera créditos especiales para la construcción de escuelas en los pueblos y en la capital. Ello tendría consecuencias para mejorar el panorama escolar de la provincia e ir mejorando las tasas de analfabetismo en los siguientes años. Unas habrían sido las de Arroyo del Puerco, inauguradas en 1929, donde iría destinado Adolfo Maíllo.

Hay que reconocer que la actuación de Juvenal de Vega, junto al influyente y abogado conservador, León Leal, y con la ayuda de la Asociación Provincial del Magisterio, fue un estímulo importante para logros educativos, culturales, e incluso, sociales. Si bien, las mejoras de las instalaciones escolares y de los servicios institucionales (Cantinas, Cotos, Colonias y Ropero) anexos eran importantes; no lo era menos la formación pedagógica de los maestros y la renovación de los métodos de enseñanza. Y para ello figuraba una Comisión Pedagógica con su secretario Adolfo Maíllo que había participado muy activamente en actividades, entre otras, como el Homenaje a Pestalozzi en 1927, los Círculos Pedagógicos y el Congreso Pedagógico en 1929.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

A todo ello contribuían los distintos medios informativos y publicaciones escolares, donde era habitual la presencia de articulistas como los mencionados. Recordemos, por ejemplo, las páginas dedicadas a la Semana Pedagógica del "Nuevo Día". Contaban además con un profesorado de las Normales de Maestros y Maestras muy colaborador con los inspectores y maestros. Todos ellos, se habían convertido en agentes innovadores en la formación de los maestros y difusores de las experiencias escolares que se desarrollaban fuera de nuestras fronteras. Y a ello, había contribuido particularmente Adolfo Maíllo en estos años últimos de la época de Primo de Rivera.

Pero ya, Adolfo Maíllo sería ajeno a esta situación. En junio de 1931, Maíllo dejaba la localidad, para incorporarse a Madrid, acompañado de su esposa y de sus tres hijos cacereños. El tercero, Adolfo, había nacido en esta localidad.

El Grupo escolar, antiguo "Príncipe de Asturias" de Madrid, y ahora, "Ruíz Zorrilla",[30] estaba esperándole.

[30] Con la llegada de la República esta denominación sustituyó a la anterior de "Príncipe de Asturias".

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

REFERENCIAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agúndez Gómez, D.: Tras las huellas de Juvenal de Vega en Cáceres. Misión y pasión por la enseñanza. Revista de Supervisión 21. N.º. 74, octubre 2024.
- Álvarez Osés, J.A.: Historia de España. Ed. Santillana, 2005.
- Barcia, E. y otros.: Maestros de las letras (Adolfo Maíllo…) Univ. de Extremadura.
- Bello, L.: Viaje por las escuelas de Extremadura (1926-1929). Editorial Regional de Extremadura, 2004.
- Boletín de Educación de Inspección de Cáceres. Primera Época, nº 1 (1934), Tip. El Noticiero. Cáceres
- Boletín de Educación de la Inspección de Salamanca. N.º 1 al 7 (1934).
- Cáceres Muñoz, J. y Martín-Sánchez, M. Extremadura en las iniciativas nacionales e internacionales del s. XIX: Los Congresos pedagógicos. Rev. de Estudios Extremeños, 2018, Tomo LXXIV, n.º 1.
- Camero Melero, M. D.: Revisión de la Inspección de primera enseñanza ante el primer tercio del s. XX a través de la Revista de Pedagogía (1922-1936). Univ. de Valladolid, 2024.
- Cardiallaguet Quiránt, M.: Historia de Extremadura. Editora Regional de Extremadura.
- Cardiallaguet Quirant, M.: La vida cacereña en los años de la II República (1931-1936). Rev. de Estudios Extremeños, 2017. Tomo LXXIII.
- Carrasco Domínguez, I.: Nuestra escuela en la República. Asamblea de Extremadura. 2007.
- Castán Esteban. J. L.: La investigación sobre la historia de la inspección de educación en España. Balance y perspectivas. Espacio, Tiempo y Educación, 8

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

• Clemente Fuentes, L.: El Boletín de Inspección provincial de Cáceres en la década de 1930: Reflejo de contrastes entre dos modelos de escuela. Coloquios Históricos de Trujillo.

• Costa Rico, A. y Bolaño Amigo, M. E.: Diccionario de Pedagogía de Labor, Barcelona (1936): la construcción icónico-textual de un discurso pedagógico ligado a los ideales de la Escuela Nueva. XIX Coloquios de Historia de la Educación. El Escorial, 2017.

• Del Pozo Andrés, Mª.: Un ensayo de interpretación de los mecanismos de apropiación pedagógica: las prácticas Decroly en España (1910-1940). Rev. História da Educaçäo. 2024.

• Del Pozo Andrés, Mª. (1900-1939) La renovación pedagógica en España (1900-1939): Etapas, características y movimientos. Univ. de Alcalá.

• EL GLADIADOR: Revistas n.º 5 (1928), N.º 29, 30, 31, 42 y 43 de 1929. Colecciones de D. Germán García Díaz y de D. Carlos Manzano. Malpartida de Plasencia.

• Galino, A. y otros: Textos Pedagógicos Hispanoamericanos.Narcea, S.A. (4ª edic.

• García Carrero, F. J.: Del Puerco a De la Luz". Estudios de Historia arroyana. Ed. Luz y progreso. Gráfica cacereña, 2017.

• Hernández Díaz; J. M.: Adolfo Maíllo. Inspector de primera enseñanza en la República y en la Guerra Civil (1931-1936). Univ. de Salamanca. (Art. en "Santiago Hernández Ruíz y la educación de su tiempo" (Tiana, A. y Juan, V. M) UNED Calatayud).

• Jiménez Berrocal, F.: 100 crónicas cacereñas. Tau editores, 2016.

• López del Castillo, Mª. T.: Viajes de estudio y cursillos organizados por los inspectores. Revista de Supervisión, 21, Nº 29

• López Martín, R.: Prácticas escolares y estilos pedagógicos en la España del siglo XX. Reflejos en la Revista de Educación. https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2023-400-574

• Maíllo García, A.: Hitos y huellas del camino. "Currículum Vitae". 1984

• Maíllo García, A. : El invierno (centro de interés desarrollado). Ed. Salvatella, Barcelona, 1934

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

• Maíllo García, A.: Francisco de Malpartida. En "Raíces chinatas". Colectivo Cultural Chinato. Gráficas Ortega, S.A. 1985.

• Maíllo García, A.: La Inspección de Enseñanza Primaria. Historia y funciones. Ed. Escuela Española, 1967.

• Maíllo García, A.: Cuaderno de ejercicios de lenguaje. Salvatella, Barcelona, 1933.

• Mainer Baqué, J.: Inventores de sueños. Diccionario bioprofesional de pedagogos

• y didactas de Geografía e Historia hacia 1936. Institución "Fernando el Católico". Diputación de Zaragoza, 2009

• Mainer Baqué, J, y Mateos Montero, J.: Saber, poder y servicio. Un pedagogo orgánico del Estado: Adolfo Maíllo. Tirant lo Blanch, Valencia, 201

• Málaga García, E.: Educación y su historia. Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos 1965.

• Marchena pérez, J. R.: : Cáceres en el pasado (1867-1983). Industrias Gráficas Caro, S. L. Madrid, 1983.

• Mayorga Manrique, A.: La Inspección en el nivel de la educación primaria. Proceso histórico. Revista de Educación, nº 320. 1999

• Misiones pedagógicas (Sepbre 1931-Dicbre 1933). Informes I. Ed. El Museo Universal. *

• Montero Curiel, M.ª l. y P. La escuela como médula de la evolución y del progreso: el magisterio extremeño en el primer cuarto del siglo XX.

• Moradiellos, E.: "La II República española. Una mirada histórica 90 años después". Revista del Ateneo de Cáceres, nº 21. 2021.

• Ocaña Díaz, A. Referencias bibliográficas esenciales en el devenir histórico de la Inspección de Educación. Revista Supervisión 21. Nº 72.

• Pintado, S.: Decroly. El Magisterio Español. Madrid, 1933

• Pulido, M., Ureña, J. y Nogales, T.: Publicaciones periódicas extremeñas. UEX.

• Rodríguez Mata, A.: El método activo aplicado en las escuelas de Francia y Bélgica. Anales Tomo XIX, Memoria 3ª JAE. Madrid , 1924.

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026

https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

• Rodríguez Oliva, F.: Cinco años de periodismo chinato: "El Gladiador" (1927-1932).

• Rodríguez Oliva, F.: Imágenes microscópicas de la transformación social y sus obstáculos: el modelo de Nazario Muñoz Manzano (1898-1972). Revista de Estudios Extremeños, 2025.

• Rivero Breña, M.: Conversaciones en Extremadura. Universitas Editorial, 1981

• Sánchez Pascua,F.: Pestalozzi, el genio pedagógico y la formación de docentes. F U. de Extremadura.https://dehesa.unex.es) Campo abierto n.º 7, 1990.

• Vázquez Calvo, J. C. y García Jiménez, S.; La depuración de la enseñanza primaria en la provincia de Cáceres, 1936-1944. Institución cultural El Brocense de Cáceres, 2008.

OTRAS:

Legado documental de Adolfo Maíllo. Archivo provincial de la Diputación de Cáceres.

AGRADECIMIENTOS:

A Emilio Mariño, cronista de Aldea del Cano,

A Francisco Javier García Carrero, cronista de Arroyo de la Luz,

A Florentino Rodríguez Oliva, cronista de Malpartida de Plasencia

y a las maestras del C. P. "San Martín" de Aldea del Cano

Recepción: 20/05/2026 Aceptación: 17/09/2026